

I n f o r m a c i ó N

Cultural Albacete

junio 1991

54



7	● Francisco Javier Ruiz: «Cinco poetas albaceteños de la época del 57»	Crucero
19	● Fedeo de Puerto y Puerto	Aire
20	● Dos comunistas, en julio, del IX Ciclo de Música en el Organigrama de León	Música
21	● Ramón Sainza de Arana	
24	● Los músicos	
27	● Festival de Música a cargo del TRO SAINZA	
28	● Ballet Clásico de Moscú	
29	● Juan Carlos de Austria	Literatura
28	● Fedeo	
30	● «Cinco poetas albaceteños» (una de las formaciones de Fedeo)	El estado de la cuestión

Cultural Albacete advierte que el contenido de los artículos firmados refleja únicamente la opinión de sus autores.

Los textos contenidos en este Boletín pueden reproducirse libremente citando su procedencia.

EDITA: Cultural Albacete
Avda. de la Estación, 2 - 02001 Albacete
Tel.: 21 43 83

IMPRIME: Excma. Diputación Provincial de Albacete.
Fotocomposición y Fotomecánica: Gráficas PANADERO - Ctra. de Madrid, 74 - 02006 Albacete

D.L. AB-810/1983
ISSN 0210-4148

Portada: Un momento de la actuación del Ballet Clásico de Moscú.

Cinco poetas albaceteños de la época del 27

Por Francisco Fuster Ruiz

Ensayo	● Francisco Fuster Ruiz: «Cinco poetas albaceteños de la época del 27»	3
Arte	● España en blanco y negro	19
Música	● Dos conciertos, en junio, del IX Ciclo de Música en el Órgano histórico de Liétor	20
	Parroquia Santiago Apóstol	21
	Los intérpretes	24
	● Recital de Mozart a cargo del Trío Mompou	25
	● Ballet Clásico de Moscú	26
Literatura	● Luisa Castro en Almansa	27
	Poemas	28
El estado de la cuestión	● «Religión y Sociedad», tema de las Jornadas de Filosofía	30
	Gonzalo Puente Ojea	30
	Joaquín García Roca	31
	Federico Arbós Ayuso	32
Teatro	● Actuación del Teatro Negro de Praga	34
	● El Teatro de Malta en «El atraco»	34
Calendario de junio		35

PROSIGUE el IX Ciclo de Música en el Órgano histórico de Liétor. Los sábados 1 y 8 de junio, Francis Chapelet (órgano) y el dúo formado por Miguel Ángel Colmenero (trompa), Miguel del Barco (órgano), respectivamente, pondrán colofón a esta serie organística que tradicionalmente se celebra en estas fechas primaverales.

Cinco poetas albaceteños de la época del 27

Por Francisco Fuster Ruiz*

EN muy pocos años, entre 1910 y 1930, tanto el Modernismo como la Generación del 98, que también tuvo su vertiente lírica, son sustituidos por otro movimiento poético diferente: la Generación del 27. El concepto de tal Generación lo adopta enseguida un grupo selecto de grandes poetas, con exclusión de otros que en cualquier parte de España pudieran estar haciendo una poesía semejante, lo cual, evidentemente, parece muy injusto y discriminatorio.

Son las grandes figuras de Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. Pero, ¿el número era totalmente *clausus*? Yo creo que es preciso decir que era, por el contrario, abierto, ya que sus características generacionales se dan también en otros numerosos poetas menores, o menos conocidos, que en toda España y también ¿cómo no? en Albacete, estaban haciendo una poesía con elementos semejantes y con un espíritu poético muy similar.

Esos matices diversos de la Generación del 27 son los lógicos que producen las diversas influencias que en estos años transforman radicalmente las ideas y las formas poéticas en España. Algunas de estas influencias son foráneas, pero otras están plenamente enraizadas en la más pura tradición hispana. Entre ellas, la del

* FRANCISCO FUSTER RUIZ, del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, ha sido funcionario del Archivo Histórico Provincial de Albacete y director del Archivo General de la Marina. En la actualidad es profesor de Biblioteconomía y Documentación en la Universidad de Murcia. Es co-director del Centro de Documentación de las Brigadas Internacionales. Autor de numerosos libros y publicaciones sobre la provincia de Albacete y sobre Castilla-La Mancha.

Modernismo (con la magia de Rubén Darío, la música y el colorido de Rueda, Villaespesa, Marquina, Valle-Inclán, y el aristocratismo de Manuel Machado); la Generación del 98 (con la transformación modernista de Antonio Machado hacia una visión más crítica y comprometida con la España de su tiempo; y con la poesía «densa, con carne prieta» de Unamuno, que despreciaba la música modernista); el Novecentismo (con Ortega, D'Ors, la *Revista de Occidente*, *La Gaceta Literaria* y los estudios de revisión de la literatura hispana de Menéndez Pidal y nuestro Tomás Navarro Tomás); el movimiento individualista, purificador de la poesía, de Juan Ramón Jiménez; la asimilación de la vanguardia poética europea (con Gómez de la Serna, Guillermo de Torre, el Futurismo, Ultraísmo, Creacionismo, Surrealismo, Picasso, Dalí, Buñuel...); y, finalmente, la vuelta a la gran tradición poética española, que en algunos poetas del 27 es más acusada que en otros, pero que todos asimilan desde el mismo hecho que da pie a la constitución de la llamada Generación: el homenaje a Góngora.

Son muchos elementos dispersos, pues, los que llevarán a la poesía española de la primera mitad del siglo XX a otra Edad de Oro (desde Rubén Darío, Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, a toda la Generación del 27 y sus epígonos inmediatos, también geniales, de las generaciones de la guerra y la posguerra). Quizás más brillante ésta de nuestro siglo que la misma Edad de Oro de los siglos XVI y XVII.

La poesía de Albacete, modestamente, participa también en este florecimiento poético del siglo. Y no ya tímidamente, sino con todo un inmenso grito creador, surgen poetas nuestros que son capaces de algo singular y diferenciado, germinador a su vez de posibles influencias, dentro del panorama total de la poesía española.

A pesar de que algunos de nuestros viejos poetas se oponían rotundamente al movimiento renovador del Modernismo, como Octavio Cuartero, quien en 1908 confesaba «Huyo del modernismo la locura», y el prosaico Fernando Franco Fernández, quien titula uno de sus poemas «¡Atrás, modernistas!», ciegamente empeñados en una necia batalla contracorriente; finalmente el Modernismo también logra triunfar entre los poetas de la provincia de Albacete. Los ejemplos más brillantes son Gabriel Guillén y Manuel Serra, junto a otro número de poetas de menor categoría.

Hay un dato curioso que destacar, y es el hecho de que los poetas modernistas de Albacete eran plenamente coetáneos del movimiento en toda España. Publican sus poemas al mismo tiempo que los grandes maestros, e incluso a veces se adelantan a ellos, señal de que estaban viviendo plenamente la actualidad poética del país. No eran imitadores de una moda sino ellos mismos también, salvando las distancias con los grandes maestros, creadores de la misma moda, el Modernismo, en el que están encuadrados poéticamente. Y el caso más singular es el de Gabriel Guillén, quien desde Socovos, entre 1906 y 1908, publica poemas que podrían haber sido firmados por Rubén Darío («Leyenda rosa») y otros que nos recuerdan un tanto al Antonio Machado de los temas escolares («Gemas»), al estilo sencillo de las «Canciones» de García Lorca («Juego»), y a la poesía pura de Juan Ramón Jiménez («Fracaso, Capricho»), con quien precisamente Gabriel Guillén, en su apartado retiro de la Sierra, mantenía una cordial e interesante correspondencia, junto con Juan Guerrero, al que más tarde García Lorca llamará «Cónsul General de la Poesía», y que, como editor e impulsor, puede ser considerado como una pieza clave de la futura Generación del 27.

Manuel Serra, como poeta no tan brillante como Gabriel Guillén, está también a caballo entre el Modernismo y la Generación del 98. Por lo menos participaba del espíritu de esta última como periodista y como poeta. Vivía de lleno las preocupaciones de la España de entonces, sobre todo a un nivel de preocupación provincial. Como director de *El Reflector*, uno de los semanarios más combativos y populares de la historia de nuestra prensa local, lanzaba preguntas como ésta, en forma de un concurso abierto a los lectores: ¿Quién es el diputado más inútil de la Nación?

Si en el Modernismo y el 98 tan sólo podemos citar dos poetas de Albacete más o menos brillantes, la nómina crecerá más tarde en la Generación del 27, con las aportaciones poéticas de Huberto Pérez de la Ossa, Mariano Tomás, Francisco Belmonte, Eduardo Alonso y Francisco del Campo Aguilar, de los que hablaremos detenidamente en este pequeño ensayo divulgador. Y, finalmente, con la Generación del 36, la de la Guerra y la Posguerra, de la que quizás convenga hablar también detenidamente otro día: Eduardo Quijada Alcázar, Eleazar Huerta, Agustín Sandoval, Matías Gotor y Perier y Vicente Garaulet. Los cuatro primeros se encuadran

en torno a una gran revista de Albacete, *Agora*, publicada entre 1934 y 1936, que quiso ir más allá de una pura revista literaria local, que trascendió fuera de los límites provinciales, y que murió, como quizás también el impulso de la generación de poetas que le dio vida, por culpa de los avatares bélicos fratricidas.

HUBERTO PÉREZ DE LA OSSA

De todos los poetas albaceteños de la Generación del 27 el más claramente vanguardista, el que más puede encuadrarse dentro del espíritu de su Generación es Huberto Pérez de la Ossa, sobre todo como paladín español del futurismo, junto a Ramón Gómez de la Serna y Guillermo de Torre.

Ramón Gómez de la Serna fracasó en 1910 con su intento de crear una escuela futurista en España con la revista *Prometeo*. Sin embargo, hay muchas huellas futuristas en gran número de poetas españoles, y también de Albacete. La exaltación de las conquistas de la técnica y de la civilización mecánica, del deporte y de otras actividades consideradas novedosas y vanguardistas, se muestra sobre todo en el libro *Hélices*, de Guillermo de Torre. También se percibe la intención, claramente, en algunos libros de autores albacetenses de los años 10, 20 y 30, como el malogrado Rafael Serra y Rodríguez de Vera, de Hellín, quien en 1915, en su libro inédito *Delirismos*, ya anunciaba posturas muy favorables a temas futuristas. Y como Luis Albertos González, de Almansa, con temas claramente futuristas en su libro *Intersticios*, publicado en 1931 pero con muchos de sus poemas escritos bastantes años antes de esa fecha.

Pero, como ya hemos dicho, el verdadero representante de Albacete en la poesía de vanguardia es Huberto Pérez de la Ossa, con su libro *Polifonías*, publicado en 1922 pero con poemas escritos mucho antes también. En él se encuentra su poema «El Mecánico», digno de figurar en cualquier antología del futurismo español. Algunos pequeños fragmentos pueden darnos una idea de esa visión poética del aviador y del mundo de la mecánica y de la velocidad, de aquellos locos maravillosos en aquellos viejos cacharros:

«Goterones de acero,
 amplias silografías de sepia oleaginoso,
 cimbreos de resorte,
 y... alma de bazar frívolo.
 (¡Oh, frívolo amianto!
 ¡Vanidad de aluminio laminado!)

Violó el horizonte de todos los paisajes
 sin ver más que una línea,
 arista de su vértigo.
 Luego, bebió su copa
 en el bar resonante de hazañas futbolísticas,
 y, en la noche granada de rojos farolillos,
 le dio el placer su plata.
 Todo el placer sin fausto,
 todo el lujo sin arte señoril ni elegancia.

En sus dientes robustos hubo un poco de hielo
 al reírse del llanto de Margarita pálida,
 que muere en los tablados de arrabales anémicos.

—El encaje, la gasa, se quiebran en sus manos;
 él necesita cuero curtido en Canadá—».

Y sigue analizando la figura ruda del aviador, del mecánico,
 que en su ascensión, en «una apoteosis algebraica», está a punto
 de «enlodar el raso de una estrella o el caminillo blanco de Santiago»,
 para terminar con una reflexión filosófica y de predicción re-
 volucionaria:

«La gran frivolidad de este bazar de acero,
 con tanta chillería,
 y un gran silencio de vacío dentro:
 ¿La muerte? ¡No es la muerte!
 ¡La muerte es tan distinta!...
 ¡Oh, si al menos estuviera la muerte!...
 La muerte es la primera conquista de los hombres,
 es la base de toda filosofía humana.

Pero vendrán un día, de tugurios absurdos,
 de una nueva miseria ignorada,

los *sans culottes* hambrientos
 de alma
 para abrirle al ensueño el arco de triunfo,
 la guillotina que haga
 rodar sobre el tablado de las grandes justicias
 tu cabeza blindada».

¿Era o no era vanguardista este poema magistral escrito antes de 1922? Futurismo, futurismo, lo mismo que otros poemas interesantísimos de su libro, que es imposible copiar aquí completos, como «Alegoría»:

«Un día el viejo Cronos se tragó el corazón
 —en su reloj marcaba el siglo diez y nueve—;
 pero al tragar el rojo fruto se le quedó
 parado en la garganta: tuvo fiebre». (...)»

O Como «Cogí mi tradición», claramente militante, anti-pasado, es decir: vanguardista:

«Cogí mi tradición, la eché a la espalda
 y seguí mi camino
 solo.
 Detrás, el pórtico de los archivadores,
 de los hombres-museos,
 en donde las polillas bordan su poesía
 de menudos silencios.
 (Los puntos suspensivos
 metidos en la prosa llana de los sabido)». (...)»

Esta actitud plenamente vanguardista de Huberto Pérez de la Ossa es la que movió en 1925 a la *Revue des Jeunes*, de París, a publicar una *Antología* de la obra poética de nuestro paisano, con poemas que no conocemos por el momento, pero que posiblemente sean mucho más avanzados que los anteriores.

Huberto Pérez de la Ossa es un poeta que ha tenido una imagen desafortunada, por la lamentable selección que se ha hecho de sus poemas en varias Antologías generales de la poesía española. Conocerlo tan sólo por su pobre poema «Hoy es Domingo de Pascua», como quería González Ruano (*Antología de poetas espa-*

ñoles contemporáneos, 1946) y José Bergua (*Las Mil Mejores Poesías de la Lengua Castellana*, 1951...), era condenarle a una imagen romántica, casi folclorista, totalmente diferente a la que tenía, plenamente vanguardista, de su tiempo, y adelantándose a buena parte de los poetas españoles de la época.

En mi búsqueda constante de temas albacetenses un día, en Madrid, pude comprobar por qué Pérez de la Ossa ha resultado ser un poeta olvidado dentro del panorama de la poesía española. Solicité en la Biblioteca Nacional su libro *Polifonías* y me lo entregaron totalmente cerrado, virgen desde la misma fecha de su edición de 1922. Mi emoción fue muy grande, mientras iba cortando una a una las páginas, con una pequeña navaja de Albacete, la tierra que vio nacer a este gran poeta, y mientras leía con verdadero deleite unos poemas que considero significativos dentro del panorama de la poesía española de vanguardia de su época. Una emoción que corría pareja a la indignación que sentía por un olvido tan injusto: nadie había tenido la curiosidad de leerlo desde 1922.

Lo cierto es que Huberto Pérez de la Ossa se desanimó como poeta, ante la indiferencia de todos, y se dedicó a otras actividades que le darían más fama y porvenir: la novela, el periodismo, el teatro, la cátedra. Su obra como poeta quedó pronto ignorada, obscurcida quizás por su fama como novelista, sobre todo a partir de 1924, al ganar el Premio Nacional de Literatura por su novela *La Santa Duquesa*. Desde entonces se dedicó principalmente a la narrativa, llegando a conseguir en este campo éxitos indudables, por los que ha pasado a la Historia de la Literatura Española.

MARIANO TOMÁS

El hellinero Mariano Tomás se muestra aún bastante sujeto a una estética modernista, que le llevará incluso a seguir un teatro poético dentro de la línea de Eduardo Marquina y de José María Pemán. Aquí es donde desarrolló más ampliamente su personalidad poética, triunfando rotundamente en obras teatrales en verso como *Santa Isabel de España*, estrenada en 1934, que fue un robusto aldabonazo poético-político dirigido a despertar la conciencia nacional frente al separatismo regionalista.

Mariano Tomás era un perfecto dominador de la técnica poética, y su lirismo profundo, evocador, de grandes resonancias musicales, es lo que le hace tener un puesto también notable en la poesía de su tiempo. Como lo mejor es el ejemplo, veamos todo ello a través de algunos fragmentos de su poema «Corazón, qué duro oficio...»:

«¿Cuándo se tiene derecho
a la rosa? ¡Amarga duda!
¿Será el sentir en el pecho
clavada su espina aguda?

¡Cómo a la fuente he de amar,
teniéndola a mi merced,
cuando para no enturbiar
sus aguas, muere de sed! (...)

¡Ay de la dicha lograda
que no es como se imagina!
¡La herida nunca cerrada
que nos dejara la espina!

No hay amor sin sacrificio;
dicha sin resignación...
¡Corazón, qué duro oficio
es el tuyo, corazón...!

Esas resonancias musicales ya apuntadas, en un entronque perfecto con la profunda tradición de la canción hispana, tan cara a gran parte de la Generación del 27, se manifiesta en una preciosa «Canción de Cuna», de la que ofrecemos también estos fragmentos:

«La luna viene a besar
a mi rosita de olor.
¡Ay, que la va a despertar
y está en su sueño mejor!
A la nana, nana,
mi nanita, ea,
que tendrá mañana
todo lo que quiera. (...)

¡No me la despiertes, luna!
 ¡Mécela, céfiro tardo!...
 Que, como no tiene cuna,
 se me ha dormido en un nardo».

¿Y quién no ha soñado alguna vez poder decir a su hijo cosas como las que dice Mariano Tomás en este soneto emocionante?

«Ven. Acércate a mí, llega a la altura
 de mi pecho tu frente, y puede, ahora,
 oír el corazón cómo me llora
 en una mansa fuente de ternura.

Es otro tiempo ya; la risa pura,
 el paso incierto y la rosada aurora...
 quedó detrás de ti. Se abre una hora,
 como una puerta ante la noche oscura.

Te apartarán de mí todos tus pasos,
 y aun mi orgullo mayor será tu orgullo,
 y mi mayor tristeza tus fracasos.

Diera mi vida porque en ella avances,
 todos mis triunfos por un triunfo tuyo,
 toda mi dicha porque tú la alcances».

Aunque publicó varios libros de poemas: *La capa del estudiante* (1925), *Isabel, Ana y otros poemas* (1927), *Sonetos y canciones*, *Antología poética*, su triunfo literario, como sucedió a Pérez de la Ossa, fue mayor en otros géneros: novela, teatro, biografía, periodismo..., consiguiendo varios Premios Nacionales de Literatura. Quizás su labor más importante fue como novelista, en la línea de Gabriel Miró, intentando revivir el ambiente de ensueño de su tierra natal. Pero era un hombre que vivía constantemente en plena creación lírica, y no sólo cuando escribía poesía sino cuando se acercaba al teatro o la novela. Un caso literario muy interesante dentro de la Literatura española de su tiempo, que es preciso revisar y profundizar críticamente, para sacarlo del injusto olvido en que se encuentra actualmente.

FRANCISCO BELMONTE

El albaceteño Francisco Belmonte vivía aún, como en pleno siglo XIX, una actitud poética al mismo tiempo neopopularista y crítica: se escapaba líricamente a través de la seguidilla y se mostraba trascendente, preocupado social y políticamente, en una crítica feroz y despiadada, pero totalmente inteligente, a través de la sátira.

Con la recreación de los cantares populares manchegos, Francisco Belmonte conseguía efectos líricos de indudable calidad, como los piropos que dedica a la mujer de Albacete, «aldeana sabrosa como el pan tierno»:

«Zagalilla inocente,
nieve serrana,
regato transparente,
vellón de lana.

Eres bendita lluvia,
vivo arrebol,
eres la espiga rubia
que dora el sol».

Fue un verdadero periodista profesional, colaborando asiduamente en gran número de periódicos albacetenses de su tiempo, sobre todo con poemas satíricos intencionados, en los que comentaba con gran humorismo y garra los acontecimientos de la actualidad nacional y local. Otros periodistas hacían sus crónicas y comentarios en prosa, como es lo más corriente. Él los hacía en versos perfectos, llenos de intención y de arte, y el público lo primero que leía en los periódicos era la sección satírica de Paco Belmonte, que unas veces figuraba con su firma y otras con los más variados seudónimos. Su labor en este sentido, entre 1917 y 1936, fue muy importante.

Como ejemplo, he aquí algunos fragmentos de su comentario a la visita que hizo a la ciudad un importante político madrileño:

«De viaje llegó Alhucemas:
vino a ver a unos amigos
(amigos de hacer pamemas).

Sonaron frases de afecto
(y hubo más de un espinazo
doblado en ángulo recto).

Detrás del caudillo orondo
iban las flamantes huestes
marchando de cuatro en fondo». (...))

Otras veces la visión satírica de la realidad cotidiana es verdaderamente patética, como en la ocasión que comentaba la terrible derrota española de Annual en tierras de África. Aquí ya se vuelve totalmente agresivo contra la situación política:

«Con arrestos ciudadanos
al sable increpa el civil.
En los riscos africanos
mueren doce mil hermanos.
¡Doce mil! (...))

Su musa tenía a veces los clásicos acentos de la época de Quedo, en su sátira acerba de una sociedad que no le gustaba. El poeta valenciano Luis Guarner consideraba a Francisco Belmonte un «poeta de la escuela clásica y con arrebatos líricos auténticos», «poeta de temple y emoción honda», «con fino humor y sutil ironía», que «se exalta en lirismos ante lo que merece y se exalta en sarcasmos contra todo lo vituperable».

EDUARDO ALONSO

Aunque nacido circunstancialmente en Valencia, Eduardo Alonso estuvo muy enraizado en el pueblo albaceteño de Fuenteálamo, donde pasó toda su juventud. Es un poeta tardío, que publica en la posguerra. Lo coloco aquí por su edad, porque de acuerdo con ella pertenece a esta generación. Por otro lado, desconocemos temporalmente su evolución poética, y es muy posible que los poemas que empieza a publicar frenéticamente en 1948, cuando tiene 50 años, estuvieran escritos ya en los años 20, en plena juventud del poeta.

Eduardo Alonso representa, por otro lado, una de las corrientes típicas del 27 español: aquella que recoge del Cancionero popular unas formas sencillas y mínimas pero de gran riqueza lírica, para terminar creando un estilo poético nuevo, mezcla de canción popular y de «hai-kai» japonés: una poesía concisa, quintaesenciada, breve, pero de gran riqueza temática. Pocos versos, pero que expresan tanto como un gran poema extenso:

«Pude tu vida llorar
creyéndola sólo mía.
Corazón... podré contar
contigo para olvidar,
ya muerto, que te quería?...»

Breves e intensos poemas, que son como una especie de autobiografía sentimental, como un diario cotidiano e íntimo:

«Da la una,
cruzo la calle desierta,
y me ofrecen de una puerta
mujeres, gatos y luna.
Da la una,
con mi voluntad dormida,
voy camino de la huída,
sin saber de mí, qué hago.
Da la una. ¿Dónde yago
que no me cueste una herida?»

En estas reflexiones de noctámbulo ciudadano, perdido en la gran ciudad, a veces asoma, casi sin querer, su alma de campesino, que le hace ver las cosas de otra manera, de tener un pulso distinto al de aquellos que siempre han pisado sobre cemento y asfalto:

«Llueve
y la ciudad no lo sabe.
¡Qué distante la ciudad
del pulso mío esta tarde!
Yo tengo venas de aldea
y llueve sobre mi sangre.
¡Alma,
se están mojando tus calles...!»

Como hemos dicho, fue un poeta tardío, que a los 50 años publica su primer libro de versos: *Tickets de café* (Madrid, 1948). Uno tras otro, apresuradamente, como si supiera que le quedaba muy poco para poder dar su mensaje poético, fueron apareciendo los demás, *Versos nuevos* (1949), *Aire y ceniza* (1950), *Sólo ceniza* (1951), *Para el viento* (1953), *Solo y tú*, ante el asombro de sus compañeros noctámbulos de las tertulias madrileñas del Café Varela, de las que él había sido fundador y principal animador.

«Nada más, y no deliro.

La vida sólo es distancia
entre lágrima y suspiro».

Los críticos literarios de los años 50 decían que la poesía de Eduardo Alonso no era de esa época, que estaba fuera de su tiempo. ¿No sería que estaban escritos —como sospechamos nosotros— mucho antes, dentro de su tiempo, que era precisamente el de los años de la generación del 27?

Se le recuerda aún en Madrid muy nostálgicamente, y existen premios literarios, importantes, que llevan su nombre. Casi nadie sabe lo de su nacimiento en Valencia, porque él siempre se consideraba uno más de los muchos campesinos albacetenses que terminan sus días en el asfalto de la gran ciudad, añorando los surcos empapados por la lluvia.

FRANCISCO DEL CAMPO AGUILAR

Francisco del Campo Aguilar es otro representante más de lo que nosotros llamamos la «poesía del silencio» de Albacete.

Después de la guerra civil, en Albacete se forman tres grupos de poetas. Uno el de los que se quedaron en España, pero realizando muy tímidamente su obra lírica, como si les diera vergüenza escribir poesía: Mariano Tomás, Francisco Belmonte, Huberto Pérez de la Ossa, Agustín Sandoval, Matías Gotor (los dos últimos de una generación posterior, la del 36). Otro grupo es el de los poetas del exilio: Ramón Castellanos y Eleazar Huerta, también del 36, con una obra poética interesante antes y durante la guerra, pero que interrumpieron totalmente cuando se quedaron sin las raíces que los sujetaban al terruño querido.

Y, finalmente, el grupo de la «poesía del silencio», el de los que se quedaron en España pero callaron muchos años, ocultando totalmente su labor poética, como los famosos «topos» políticos, ocultos en sótanos, cámaras y pajares durante lustros, y que sólo salieron a la luz, tímidamente, por circunstancias fortuitas, constituyendo para muchos de sus paisanos verdaderos hallazgos poéticos.

Es el caso que hemos comentado de Eduardo Alonso, que permaneció callado, en su dorado retiro madrileño, hasta 1948. El de Eduardo Quijada Alcázar, exiliado forzosamente en Murcia, que publicó su segundo libro de poemas en 1974, en una edición particular tan sólo para los amigos, tan lejano en el tiempo de aquel tan prometedor que editara en 1933. El de Vicente Garaulet, que permaneció totalmente mudo y callado, en una extraña y lamentabilísima timidez sin límites, hasta 1970. Y, finalmente, el de Francisco del Campo Aguilar, que sólo tuvo su obra poética publicada cuando sus hijos, después de su muerte, la enseñaron al mundo, y así pudo conocerse esa maravilla modernista, aunque dentro del espíritu del 27, que son sus *Poemas de la Farmacia*.

Durante toda su vida, Francisco del Campo Aguilar se resistió a la publicación de sus versos en forma de libro, lanzando sólo algunas mínimas muestras poéticas en unos pocos periódicos locales, como complemento casi obligado a su labor como periodista. Uno de estos raros ejemplos es el conjunto de poemas que titula *Juanramoniana*, publicado en el diario *Albacete* (15 marzo 1950), pero sin duda escritos mucho antes, en plena juventud, y del que ofrezco esta pequeña muestra, el titulado «Allegro»:

«Ya me anuncias que vienen las niñas del colegio.

Y todo este aposento, donde tú y yo soñamos,
se embalsama de gritos, de risas y sofocos.

“¡La profesora es tonta!” a coro proclamamos.

—¿Qué os han dicho las monjas? (severísimo tono).

Dime tú, preciosa: ¿a tí te han castigado?

¿Y por qué? ¿No sabías...?

—¿Me daréis la merienda?

—Lo que quieras, Estrella; pero antes, un abrazo.

Así, Natalia, Estrella, Rosarito. ¡Loquillas!

Andad a la cocina. La madre tiene un plato riquísimo... (Las niñas lo adivinaron ya...)

¡Francina! ¿Estás con ellas? ¿De quién es hoy el santo?»

«España en blanco y negro»

Pero, aparte de algunos de estos poemas sueltos, su gran obra maestra son los *Poemas de la Farmacia*, donde se muestra modernista, es cierto, pero trascendiendo por su estilo, por su temática, por su intencionalidad, a una posición más vanguardista y, por tanto, plenamente encuadrable también en el 27. En este sentido, es plenamente certero su poema «Botamen», del que sólo ofreceremos unas pequeñas muestras:

«Arsénico... ¡Maldito
veneno de provincia
que me quitaste a Emma Bovary!
Hueles a corazón,
¡oh divina melisa que me atas
a Juan Ramón Jiménez! (...)

«Cafeína. Y el sueño agazapado
en vísperas de exámenes.

Triaca. Tu destino era
morir arrugadita
envuelta en telarañas.

Yodoformo. Engañoso amarillo.
¡Acusica!

Ajenjo: si tú salieras
a buscar y traerme a Paul Verlaine...» (...)

Nunca los temas farmacéuticos han sido tratados de forma tan poética. Nunca se ha logrado reflejar de forma tan lírica el ambiente de pequeña Farmacia de provincias. El soneto «Los jarabes» es una prueba de cuanto decimos:

«Mi infancia fue un callado paladeo
de todos los jarabes. El divino
tolú me enloquecía con su fino
regusto de conseja. Y ahora veo
terquedades de tos por el deseo
de que no se quedase en el camino...
y por beber del simple tan sin tino
fue hasta infame el continuo merodeo.

Quando alguna mujer me ha derrotado
y, gozosa de verme malpocado,
preguntó por su beso: “¿A qué te sabe?”,

yo, deshecho y feliz, no contestaba. Pero, volviendo a niña, recordaba el lejano saber de algún jarabe».

Plenamente vanguardista es también su narrativa, escrita en una prosa preciosista y poética, que publicaba diariamente en los periódicos de Albacete. Se hermanaba aquí claramente con su gran amigo, Ramón Gómez de la Serna, quien le animaba a lanzarse al público periodístico madrileño, que F. del Campo Aguilar desdeñó siempre, realizando su vocación tan sólo en la prensa local. Su labor literaria, en este medio, fue muy abundante y de verdadera importancia. En la crónica rápida y nerviosa, propia del periodista cotidiano, logró verdaderos aciertos de estilo, con una prosa limpia y castiza. ¡Lástima que no se decidiera a reiterar más sus empresas poéticas, en las que hubiera conseguido éxitos indudables a nivel más alto que el provincial!

Estoy plenamente convencido que esta pequeña muestra de poetas de Albacete, que podemos encuadrar dentro de la época de la Generación del 27, es plenamente significativa e interesante. Lo mismo que los de la siguiente Generación, la del 36, que convendría también recordar en alguna ocasión. Son todos ellos figuras olvidadas ya, incluso en la provincia donde nacieron o donde desarrollaron lo mejor de su vida, y que merecen estudios y ediciones críticas que los coloquen en el lugar exacto en el que siempre debieron estar, y que sin duda es algo superior al que hoy ostentan, ante la indiferencia general que los ha relegado al más injusto de los olvidos.

Se exhibió en Villarrobledo y Hellín

«España en blanco y negro»

Del 2 al 12 de mayo y del 20 al 31 del mismo mes, en Villarrobledo y Hellín, pudo contemplarse, respectivamente, la muestra «España en blanco y negro», formada con grabados de Gutiérrez Solana y Rafael Zabaleta, además de complementarse con textos de Camilo José Cela y Ramón Gómez de la Serna.

GUTIÉRREZ Solana y Zabaleta comparten, en su obra pictórica (acrecentada en el caso de Gutiérrez Solana por sus trabajos literarios) un acercamiento al mundo regeneracionista e innovador del grupo de intelectuales que conforman la generación del 98. Una de las figuras claves de este movimiento cultural, el esperpento, es magnificado en numerosos apuntes. Se intenta deformar sistemáticamente la realidad, recargando sus rasgos más grotescos y absurdos. Para ello abunda en un expresionismo demoledor. Como dijo, Don Ramón del Valle Inclán a propósito del esperpento, figura literaria creada por él en *Luces de Bohemia* (1920) «Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada».

Máscaras, escenas callejeras y costumbristas, seres desarraigados, dobles lecturas; son, en resumen, un conjunto de imágenes orientadas a que nos convirtamos de simples espectadores en partícipes, meditando y asombrándonos sobre tiempos no muy lejanos en la historia española.

te cincuenta grabados a los que es preciso acercarse despacio y saber por ellos y den-

tro de ellos un reflejo de una sociedad, de una historia, que está ahí y no podemos evitar.

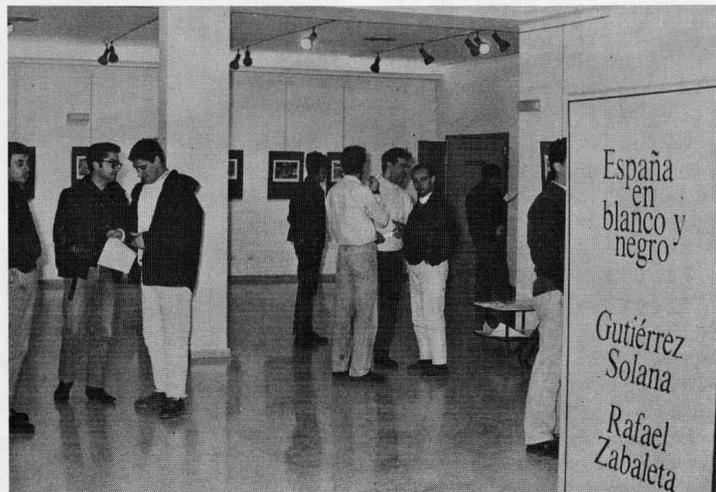
EXTRACTO DE OBRAS

GUTIÉRREZ SOLANA

1. La beata.
2. Mendigos calentándose.
3. La peinadora.
4. Los traperos.
5. El Rastro.
6. El ciego de los romances (El cartel del crimen).
7. Mujeres de la Vida.
8. La taberna.
9. Domingo en las afueras.
10. Casa de dormir
11. El comedor de los pobres.
12. Chozas de la Alhondiga.
13. Vieja montañesa.
14. La trapera...

ZABALETA

1. Nómina de los títeres del mundo en guerra.
2. Mino da Fiésolle III.
3. La deserción.
4. El demonio ofrece una pipa de marijuana a la viuda.
5. Discurso del demonio en el acto de regalar unas alas nuevas a la viuda.
6. No son dragones, no.
7. La máquina de la memoria.
8. El ovumascopio de Barrabás, judío maltés.
9. El nutatiógrafo de Hofwijck.
10. El praeceptómetro de D'Auberval...



La exposición en Villarrobledo.

Nos encontramos pues, an-

En los sábados 1 y 8 de junio

Dos conciertos del IX ciclo de música en el Órgano histórico de Liétor

El sábado 1 de junio, Francis Chapelet ofrecerá el tercer concierto del ciclo de órgano que tradicionalmente, y por estas fechas, se ofrece en Liétor.

Miguel Ángel Colmenero, trompa y Miguel del Barco, órgano, pondrán colofón, el sábado 8 de junio, a esta novena edición organística.

Los dos conciertos precedentes fueron ofrecidos por Renée Nachtigallová, soprano y Karel Hron, órgano; Pablo Cano, clave y Marcos Vega, órgano, los sábados 18 y 25 de mayo, respectivamente.

UN programa compuesto por obras de J. Ximenez, N. Casanoves, Fr. Andreu, Jehan Titelouze, L. N. Clembault, L. Couperin y J. S. Bach será interpretado, el sábado 1 de junio, por el organista **Francis Chapelet**, asesor del equipo que en 1982 restauró el órgano de Liétor. Asimismo, **Miguel Ángel Colmenero**, trompa y **Miguel del Barco**, órgano, ofrecerán en su concierto, el sábado 8, un repertorio de obras de L. Cherubini, J. Torres y Vergara, Franz Strauss, Anónimo, F. P. Schubert, P. Soler y H. Eccles.

Como es habitual, los conciertos comienzan a las 8 de la tarde y se celebran en la Iglesia Parroquial Santiago Apóstol de Liétor.

La serie de conciertos en el Órgano histórico de Liétor se ha consolidado como el tradicional cierre de curso de las actividades musicales de Cultural Albacete.

Después de ocho ciclos, con un total de treinta y dos conciertos, han pasado por la Iglesia Parroquial Santiago

Apóstol los mejores organistas de nuestro país, así como una especial representación de músicos franceses, que han deleitado con sus interpretaciones al conocedor público de Liétor y a los muchos visitantes que cada año acuden a los conciertos de varios puntos de nuestra geografía.

La identificación de Cultural Albacete con Liétor, catalizada por su párroco **Francisco Navarro Pretel**, es cada vez más

satisfactoria. Venir a Liétor, en estos últimos sábados de la primavera, representa una recreación integral del espíritu.

Por otra parte, este año nos ofrece la buena noticia que pronto podremos contar con un nuevo órgano, con dos teclados y pedalero, que junto con el histórico ya existente, convertirán a Liétor, sin duda, en un centro organístico de primer orden en el panorama musical español.



Iglesia Parroquial Santiago Apóstol. Liétor

PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL, BELLO MARCO PARA MÚSICA ORGANÍSTICA

El templo parroquial de Santiago se levanta sobre el solar de otro edificio anterior, quizá de origen medieval y del que tan sólo subsiste la torre, localizada hacia la cabecera, en el lado de la epístola. Es esta torre una sólida construcción de sillería de forma prismática y de planta cuadrada, con algunos elementos góticos en el remate y gárgolas en las esquinas, cuya fecha de construcción se debe fijar, por estos detalles decorativos, a fines del siglo XV. También, aunque posterior y de la vieja iglesia, subsiste la capilla del Espino, abierta al crucero en el lado del Evangelio, de la que trataremos más adelante.

La fábrica general del edificio, el templo propiamente dicho, es obra de la segunda mitad del siglo XVIII, ofrece una planta de cruz latina, con tres naves, capillas adosadas y cabecera plana. En el crucero se levanta una cúpula sobre pechinas. Las bóvedas, en la nave principal y crucero, son de lunetos y en los laterales y capillas, de arista. Como suele ser frecuente en este tipo de construcciones de ascendencia vigolesca y contrarreformista, a los pies se alza un coro sobre amplio arco con sotocoro. Prácticamente el edificio está desprovisto, en lo arquitectónico, de decoración, lo que convierte a la obra en una sobria edificación que se refleja en la fachada principal escuetamente elaborada. En general, es un

edificio funcional para la época, realizado con dignidad y buen acierto y que debemos atribuir, quizá a la órbita de las parroquias que se construían en la antigua Diócesis de Cartagena durante el siglo XVIII. Por el momento ignoramos el artífice que la trazó.

Capillas

En la primera capilla de la nave de la epístola encontramos un retablo recompuesto en el XVIII, con tablas interesantes del siglo XVI, de un anónimo maestro, quizá en la órbita toledana. Las pinturas representan a San José, Santa Isabel, Santa María Magdalena y Santa Catalina, más el Padre Eterno en el remate. Así mismo, en el Museo Parroquial se guarda otra tabla muy deteriorada, que debió pertenecer a este retablo, con las Once Mil Vírgenes. De entre todas estas obras nos parece de especial interés, por la composición, movimiento y colorido, la figura de la Magdalena. La imagen titular, San Cayetano, no tiene interés.

En la segunda capilla y en un retablo del siglo XVIII hay un San José, de taller murciano del tipo heredero de Roque López, con policromía y detalles neoclasicistas.

La siguiente, del Nazareno, tiene un buen retablo barroco de hacia 1730, procedente del Convento de Carmelitas y desgraciadamente recortado

para adaptarlo al nuevo espacio arquitectónico. Ofrece un cuerpo único con dos bien trazados estípites, que enmarcan la hornacina y ático. En la «predella» hay tres hermosos medallones con San Pedro, Santa Ana y San Juanito de muy buen efecto y cuidada policromía y estofado. La imagen del Nazareno es moderna de Sánchez Lozano.

La cuarta capilla, con discreto retablillo recompuesto del siglo XVIII, alberga una imagen de la Dolorosa que, atribuida a Salzillo, debe ser de su discípulo Roque López (1747-1811), realizada todavía en vida del maestro. La escultura, de vestir, está inspirada en la que realizara Francisco Salzillo para la Cofradía de Jesús de Murcia y que causó un verdadero impacto en la sociedad de la época, lo que hizo que la demanda popular pidiera continuamente versio-



Custodia del Corpus. Juan Ramírez (Toledo. c. 1550). Parroquia Santiago Apóstol. Liétor

nes de esta imagen para numerosas poblaciones de la antigua Diócesis de Cartagena y zonas circundantes, así de los talleres murcianos salieron decenas de este modelo iconográfico. En esta Parroquia de Santiago hay tres. Esta escultura, verista y dramática, llena de teatralidad barroca, coincide perfectamente con las ideas surgidas de la contrarreforma tridentina.

En la nave del evangelio, a los pies, hay un pequeño retablo, de fines del siglo XVII o inicios del XVIII, con carnosa hojarasca. En la primera capilla (del Resucitado), se alberga un retablito rococó de hacia 1770, repintado.

La segunda, del Rosario, ofrece un precioso retablo, mutilado, con estípites de fines del primer tercio del XVIII. La imagen, de los últimos años del setecientos, es obra del también discípulo de Salzillo, Josef López. Es pieza de vestir, excepto el niño que es de talla completa y en el conjunto se muestran las huellas del maestro murciano. Destaquemos que la vestimenta es de la época.

La cuarta capilla, de la Soledad, tiene un precioso retablo de Paolo Sistori, pintado sobre tabla, de hacia 1795, de tipo neoclásico, como el mayor; aquí se muestra un pórtico «in antis», con frontón triangular, y en los laterales hay unos cuerpos-ventanales con tondos de la Pasión, que, como bien señala Moya García, son semejantes a los del retablo de Isso (Hellín). Es interesante cómo están resueltos, también en trampantojo, los motivos arquitectónicos del camerín. La imagen, de

la Soledad, debe ser de Roque López y más bien parece una Dolorosa adaptada a esta nueva iconografía, es de menos calidad que la anteriormente señalada.

En el lado del crucero, en el testero, y dentro de un arco, que debió ser puerta, hay otras dos imágenes, una Dolorosa como las aludidas, y un San Juan Evangelista, de taller murciano, no de Salzillo, inspirado ciertamente en el maestro, pero de concepción escultórica mal resuelta aunque con buena policromía y estofado.

La capilla mayor alberga, sin duda, una de las piezas más notables del templo, el retablo mayor de perspectiva simulada (trampantojo), obra del citado Paolo Sistori, que según palabras del propio artista es *el más particular que he ejecutado*. Debe fecharse hacia 1790. Teóricamente en esta arquitectura ilusoria se señala un amplio pórtico, con columnas corintias cuya parte central parece sobresalir y se remata en frontón semicircular, con ángeles aparentemente marmóreos que sostienen un medallón con la Cruz de Santiago. En las calles laterales «hay» unas esculturas de San Juan Crisóstomo y San Juan Nepomuceno, cuyas sombras se proyectan sobre elementos arquitectónicos. La misma arquitectura ficticia se prolonga a los lados y bóveda del presbiterio con balcones con celosías. Toda una explosión de teatralidad, cuyo antecedente hay que buscarlo en el barroco, pero que aquí se mantiene con un lenguaje enteramente neoclásico. Paolo Sistori trabajó principalmente

en Murcia, donde dejó, entre otras obras, el conjunto de la iglesia de Santa Eulalia.

Por último, en cuanto a capillas, hemos de reseñar la del Espino, abierta al crucero, en el lado del evangelio. Fundada en 1669 por Don Juan de Vandelvira Belmonte y su mujer Doña Mariana de Tovarra, fue construida por el alarife, de Villanueva de los Infantes, Miguel Martín, por tanto es anterior a la fábrica general del edificio. Consta de un amplio espacio cuadrado cubierto con una cúpula, con adornos geométricos de estuco sobre pechinas y éstas con escudos, hoy con santos y motivos vegetales. El fondo de la capilla lo ocupa el gran retablo, tras él y el camerín quedan los restos pintados del viejo altar del XVII. El retablo es obra soberbia de hacia 1720, de cuidadísimo dorado. Consta de dos cuerpos sobre un plinto, todo dividido en tres calles. El cuerpo principal ofrece a ambos lados del camerín dos columnas salomónicas con aves, angelitos y frutos, más un curioso estípite en los extremos; bajo las hornacinas con las imágenes de San Juan y San José, de 1670, aparecen las armas de los Vandelvira y los Tovarra, patronos fundadores de la capilla. En el ático, semicircular, hay un cuadro sin interés, entre columnas también salomónicas, rematado todo por el escudo de los Belmonte. Es curiosa la concepción de este precioso retablo ya que en él a los motivos decorativos, de carnosa hojarasca, se apuntan tarjas de tipo rococó y son quizá la primera vez que aparecen estos elementos decora-

tivos en la región. Ignoramos, por el momento, quién fue el artífice de esta importante obra. En los laterales de la capilla hay otros dos preciosos retablitos, quizá de la misma mano que el principal e idéntico dorado, con calidades bruñidas y semimates. Es de destacar en el de la izquierda el cuadro del ático, de la Virgen con el Niño, de perfecta y cuidada composición, quizá de la segunda mitad del XVII y que en algunos aspectos recuerda la escuela andaluza.

En el cuerpo de la iglesia y sobre la nave principal se han colocado cinco cuadros, quizá de escuela murciana, tres representan a otros tantos padres de la Iglesia y los otros el Ecce Homo y Jesús Nazareno, serán del tránsito del XVII al XVIII.

Por último, añadamos que en el coro se encuentra el órgano, precioso instrumento con caja de madera, en su color, de estilo rococó. Las rocallas adornan las esquinas del mueble y en el remate hay un escudo con la cruz de Santiago.

Museo Parroquial

En las dependencias de la iglesia y la antigua sacristía se ha ubicado, con muy buen acierto por parte del párroco, un museo donde se exponen cuadros, esculturas, orfebrería, ropas, documentos y otros objetos, algunos de notable interés artístico e histórico.

Entre los cuadros destacamos *El éxtasis de Santa Teresa*, de Lorenzo Montero, de 1690, procedente del Convento Carmelita; de igual proce-

dencia es el lienzo del murciano Joaquín Campos, firmado y fechado en 1788, que representa a la Virgen del Carmen y fue bocaporte de un retablo; la misma firma está en un cuadro de ánimas, en este caso de 1808. Asimismo hay otras pinturas anónimas, como una Santa Catalina (s. XVIII) y un curioso Santo Dominguito y la Virgen del Rosario, de la misma época. Anteriores son de destacar la tabla de las Once Mil Vírgenes, a la que aludimos, y la puerta del Sagrario con la figura del Ecce Homo, de recuerdos moralescos.

En escultura es de señalar, una Santa Ana triple, muy clásica, de mediados del siglo XVI, lamentablemente repintada, y la imagen de una santa mutilada que recuerda la escuela sevillana de principios del XVII, con preciosa policromía. Muy importante es el delicioso crucificado de marfil, de 53 cm de altura, de exquisito modelado y estudiada anatomía, con minuciosos detalles en el plegado del paño de pureza y cabellos, aunque de difícil apreciación estilística, se podía fijar, con reservas, como obra italianizante del siglo XVII. Asimismo hay una buena colección de imágenes barrocas populares de variada procedencia.

En orfebrería destacamos, entre otras piezas, una magnífica custodia plateresca, de templete, obra del toledano Juan Ramírez, fechable hacia 1550; la parte arquitectónica muestra balaustres y estípites antropomorfos, la decoración, repujada, representa variados motivos de calaveras,

todo ello rematado por la figura de un niño heroico de escultura. También toledano y del siglo XVI, es un cáliz idéntico al regalado a Santa Teresa por su hermano y conservado en las Carmelitas de Toledo. Del siglo XVII es una custodia de las llamadas de sol, en bronce dorado, con piedras de colores; hermoso cáliz madrileño, obra de Juan de Orea, posterior a 1677, y un copón de la misma localidad. Especial interés tiene para la historia de la orfebrería de la provincia la sobria y desornamentada cruz procesional, heredera de lo herreriano, obra del albaceense Juan Martínez Simarro firmada en 1659. Esta pieza es prácticamente igual a la conservada en la parroquial de Chinchilla. Aunque hay otras obras notables posteriores, destaquemos tan sólo el cáliz del platero cordobés del XVII, Baltasar de Pineda y el relicario que guarda un trozo de carne de San Juan de la Cruz (fines del s. XVII).

Entre los tejidos son interesantes algunos ternos de seda, de los siglos XVII y XIX y unos fragmentos de alfombras, recientemente descubiertos, de la importante industria local a la que ya aludimos.

Así mismo, en el museo se muestran cerámicas islámicas, algunas estampilladas, de notable interés arqueológico, halladas no hace mucho tiempo en la demolición de unas casas, fechables entre los siglos XI y XIII.

Otros objetos curiosos, libros, manuscritos y monedas, completan la colección.

LOS INTÉRPRETES

Tercer Concierto



FRANCIS CHAPELET, *órgano*. Natural de Perigord, realizó sus estudios musicales bajo la dirección de Ed Souberbielle y después pasó al Conservatorio Nacional Superior de París, donde comenzó a cosechar sus primeros premios. (Primer nominado de armonía, órgano e improvisación).

En 1964 es nombrado titular de uno de los más renombrados instrumentos de música, el órgano de San Severín de París.

Ha recorrido los distintos países de Europa y América dando conciertos de órgano.

Publicó una serie de estudios sobre la estética del órgano español.

Apasionado de este completo instrumento, se interesa particularmente de los más antiguos de la península, concretamente del tradicionalmente llamado «órgano ibérico», en los que viene realizando diversas grabaciones, dan-

do a conocer la riqueza de estos valiosos instrumentos.

Profesor de órgano en el Conservatorio Nacional de Burdeos.

Es miembro de la Comisión de órganos no clasificados del Ministerio de Cultura, de la Comisión de Monumentos Históricos y de la Real Academia de Bellas Artes de Madrid.

Director de la Academia Internacional de órgano ibérico de Castilla y experto en órganos históricos de Castilla.

Cuarto Concierto

MIGUEL ÁNGEL COLMENERO GARRIDO, *trompa*. Nació en Jamilena (Jaén). Comenzó sus estudios musicales en la Academia Municipal, para continuarlos más tarde en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Al finalizar sus estudios de trompa le es concedido Diploma de primera clase y Premio Ex-

traordinario. Es también Premio de Honor de Música de Cámara, que por primera vez se ha concedido a este instrumento.

MIGUEL DEL BARCO, *órgano*. Nació en Llerena (Badajoz). Estudió Órgano y Composición en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, obteniendo el Primer Premio de Órgano con Diploma de Primera Clase de dicho Conservatorio.

En 1968 obtuvo en concurso-oposición las cátedras de Órgano y Armonio, Repentización, Transposición Instrumental y Acompañamiento al piano del Conservatorio Superior de Música de Sevilla.

En la actualidad, Miguel del Barco es Catedrático de Órgano del Real Conservatorio, Consejero Titular del Consejo Nacional de Educación y académico de número de la real Academia de Extremadura de las Letras y de las Artes.



En Hellín, para jóvenes estudiantes

Recital de Mozart a cargo del Trío Mompou

En mayo, el Trío Mompou ofreció un concierto para jóvenes en el Centro Sociocultural «Santa Clara», de Hellín. En el recital, que se ofreció en la mañana del miércoles 15, el Trío interpretó un programa que incluía *Divertimento en Si bemol mayor KV 254* y *Trío en Do mayor KV 548*, de W. A. Mozart.

EL Trío Mompou de Madrid fue fundado en el año 1981 y su objetivo se centró desde un principio en la divulgación fiel y cuidada de la música española. En este sentido, la crítica ha sido unánime al considerarle como un grupo de «alta categoría técnica y estilística» y como «agrupación realmente modélica...». El mismo estimuló y recibió con entusiasmo la versión para Trío de las Cinco canciones sobre textos de P. Valéry, realizada por el Trío

Mompou. Su trabajo de investigación e interpretación ha fomentado el estreno de un gran número de obras de compositores españoles de nuestro tiempo, muchos de los cuales han escrito y les han dedicado sus obras, y la recuperación para el concierto de Tríos como los de Arbós, Bretón, Granados, Malats, Gerhard Gombau, Fernández Blanco y otros compositores «clásicos» del siglo XX. Sus actuaciones en España son muy frecuentes, así como en numerosas Universi-

dades y Festivales nacionales e internacionales (Santander, Granada, Santiago de Compostela, Alicante, etc.). En el plano internacional el Trío Mompou también ha proyectado Recitales, Conciertos con Orquesta y Clases magistrales han desarrollado recientemente en Brasil y Argentina (Teatro Colón de Buenos Aires, etc.). El Trío Mompou está formado por: **Luciano G. Sarmiento** (piano), **Joan Lluís Jordá** (violín) y **Mariano Melguizo** (violoncello).

RECITALES para JÓVENES
Curso 1990/91



MOZART

Intérpretes:
TRIO MOMPOU

Comentarios:
LUCIANO G. SARMIENTO

Cultural Albacete


 JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA
 DIPUTACION DE ALBACETE
 AYUNTAMIENTO DE ALBACETE
 AYUNTAMIENTOS DE ALMANSA, HELLIN Y VELLARROBLEDO
 CAJA DE ALBACETE



Folleto de mano editado con motivo de las actuaciones del Trío Mompou en la serie «Recitales para jóvenes».

Con el cartel de «no hay billetes»

Gala de estrellas a cargo del Ballet Clásico de Moscú

El Ballet Clásico de Moscú, dirigido por Alexander A. Prokofyev, ofreció una actuación única, el pasado 18 de mayo, en el Auditorio Municipal de Albacete.

Con el cartel de «no hay billetes», el cuadro moscovita, formado por más de 50 bailarines, ejecutó una variada gala de estrellas que obtuvo el clamor del público y de la crítica.

LOS cuadros representados fueron: «Ober PAS DE DEUX», Punit PAS DE DEUX clásico del Ballet «CARNIVAL DE VENECIA», VAISE DE CHOPIN del ballet «CHOPINIANA», Hälstad PAS DE DEUX clásico del ballet «EL FESTIVAL DE LAS FLORES», Chaikovski ADAGIO del ballet «EL LAGO DE LOS CISNES», GRAND PAS del ballet «LA BAYADERA», GRAND PAS del ballet «DON QUIJOTE», PAS D'ESCLAVE, Soloviov-Sedoi GOPAK y «LAS SOMBRAS».

ESTRELLA: LIOUBA KUNAKOVA, comenzó sus estudios en la escuela de Ballet de Leningrado, siendo graduada en 1970 desde donde pasó al puesto de solista del Teatro de la Ópera y Ballet de la ciudad de Perm. Por sus excepcionales dotes de interpretación fue requerida pocos años más tarde por el Teatro Kirov de Leningrado y en 1974 alcanza la máxima distinción al ser proclamada primerísima solista del famoso conjunto soviético. Interpreta de forma magistral la figura principal de *El Lago de los*

Cisnes, La Bella Durmiente, Giselle, Don Quijote, Laurencia, Paquita, Leyenda de Amor, Raymonda, Las Sílfi-des, Espartaco y La Fuente de Piedra.

L. Kunakova posee el máximo galardón al ser nombrada artista emérita del pueblo de la República Federativa Socialista de Rusia.

Sus actuaciones con el célebre Ballet del Teatro Kirov, se han extendido por Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Suecia, Dinamarca, Holanda, España, Austria, Por-

tugal y Canadá.

TRANKVELITSKAYA TATYANA. Graduada por la escuela académica coreográfica de Moscú, en 1975. Interpretaciones: *Blancanieves, Blancanieves, Esmeralda, Esmeralda, El Lago de los Cisnes*, Pequeño cisne, Prometida polaca; *Romeo y Julieta, Julieta, Vain Precaution*, Hada de las piedras preciosas.

Actuaron como estrellas: Knyazkova Elena Mikhailova, Bondar Vadim, Yario-menko Víctor y Beletskaya Tatyana.



En Almansa

Luisa Castro en el ciclo de Literatura

«Aparecidos y desaparecidos» es el título de la disertación que la escritora Luisa Castro ofrecerá el jueves 6 de junio en Almansa.

Con anterioridad a Luisa Castro han intervenido en el ciclo de Literatura Actual, curso 90-91, Juan Carlos Marset, Jesús Ferrero, Agustín García Calvo, Luis Antonio de Villena, Clara Janés, Almudena Grandes, José Luis Alonso de Santos y Ana Rossetti.

LUISA Castro nació en Foz (Lugo) el 11 de julio de 1966. En 1984 publica su primer libro de poemas, *Odisea Definitiva, Libro Póstumo* (Arnao, Madrid). En 1986 obtiene el primer premio de poesía Hiperión con *Los versos del Eunuco*, que se publica ese mismo año. Su siguiente libro *Baleas e Baleas* (Esquio, El Ferrol, 1988) es la primera obra que publica en gallego, aun habiéndose formado como lectora y hablante en ese idioma. Ha vivido en Santiago de Compostela y actualmente en Madrid, donde se licencia en lingüística y desarrolla su actividad como articulista de prensa. *Los hábitos del artillero* consiguió el Premio Rey Juan Carlos I de Poesía en 1990. Ese mismo año obtuvo el primero de cuento «Barcarola», y con la obra *El somier* (Edit. Anagrama) fue finalista del premio Herralde de novela.

Luisa Castro está incluida en varias antologías, entre ellas, *Las Diosas Blancas. Antología de la joven poesía española escrita por mujeres*, de Ramón Buenaventura (Hiperión).

Sobre sus dos poemarios más importantes, la crítica ha

subrayado que *Los versos del eunuco* «es una obra planteada en términos dramáticos y con fuerte ánimo de transgresión —que trasciende de lo meramente literario—, se trata de un ajuste de cuentas con la Historia, vista como gran castradora de los seres humanos. Rebelión que se recoge en versos rebeldes, por caminos de escasa circulación, con un dramatismo áspero y sin concesiones». En *Los hábitos del artillero* «los tres mundos que recrea (El mundo animal, el mundo in-

fantil y el mundo mariner) se presentan como material de indagación deductiva, desde donde, escalonadamente, la evidencia da paso a la conjetura y ésta a la constatación de realidades paradójicas tanto más poderosas cuanto más ocultas». Comentarios y opiniones que Luisa Castro pondrá de relieve en su conferencia, pues en la misma ofrecerá una lectura poética de ambos libros, además de expresar su punto de vista sobre el hecho creativo y experiencias literarias.



P
O
E
M
A
S

Esta vez sucedió que nos robamos los eones
respectivos
tartamudeando,
celadamente,
uno a uno.
Mientras, el amor la busca
sin mirarnos, sin tocarnos, apresuradamente,
a la estafa,
pero nada que llevar.
Por evitar el fraude nos remitimos las galas
con mucha turbación,
deshacemos el hurto infructuoso y salaz
y yo podría llorar porque es mi turno.

De Los versos del eunuco

ESTOY CARGANDO O DESCARGANDO SUSTANCIAS EXPLOSIVAS

Oirás un ronco batir de alas, que alguien
en dirección contraria
parte.
Aventajados pájaros te indicarán la ruta migratoria.
Se retiran las hordas del desierto hacia tiempos
mejores.

Tú, que podrías estudiar de cerca los hábitos
del artillero
y orientarte sin peligro entre los bancos de niebla,
te salvarás también.

Abandonarás el barco
tras el camino recto.

De Los hábitos del artillero

P
O
E
M
A
S

Me amamanta con sencillez. Recoge su lengua,
olfatea mis víveres y se va.
Vértigo y parto.
Los niños de la nieve no lo entienden,
no entienden este lugar que dejamos para siempre
cada día, para no volver, cada día.
Le cedemos al lugar todo su sitio, reducimos
cada vez incluso el tiempo, pensamos que es
mejor así, que nunca nos pertenece, lo dejamos
crecer, hacerse viejo, tirarse pedos en libertad
y nos vamos sabiendo que no se puede volver.

Quando volvemos las paredes están llenas
de palabras.

De Los versos del eunuco

CAIGO A ESTRIBOR

Caigo a estribor.
Las colas de los peces se agitan
—parece una mañana de domingo de pascua—
y me preguntarán
si tengo derecho a entrar en sus vidas
los gallos,
si tengo derecho,
las ovejas,
cuando plácidamente me acuno entre el rebaño
mientras el guardián,
que no teme la llegada del lobo,
silbando
me llama perra.

De Los hábitos del artillero

Religión y Sociedad, tema de las Jornadas de Filosofía

Con la participación de Gonzalo Puente Ojea, Joaquín García Roca y Federico Arbós Ayuso se celebraron, en los días 30 de abril, 7 y 9 de mayo, respectivamente, las Jornadas de Filosofía que tradicionalmente organizan por estas fechas Cultural Albacete y el CEP de la capital.

Religión y Sociedad fue el tema general de las conferencias, que tuvieron lugar en el Salón de Actos de la Diputación de Albacete. A modo de sinopsis, a continuación se publica un extracto de las mismas.

EL MITO DEL PECADO ORIGINAL, LA SEXUALIDAD Y LA CIENCIA, Gonzalo Puente Ojea (30-IV)

Gonzalo Puente Ojea disertó sobre «el mito del pecado original, la sexualidad y la ciencia».

El mito del pecado original es el pivote de la fe cristiana, que apoyándose en esta leyenda mítica que todos conocemos desde pequeños, pretende fundamentar la afectividad y racionalidad del ser humano.

El fundamento de la Teología de la Iglesia parte de los libros II y III del Génesis donde se narra la «caída» de Adán cuando acepta la manzana ofrecida por Eva y al producirse la desobediencia, la reacción esperada, la muerte, no se produce en contra de lo anunciado, sino la pérdida de la inocencia, la desnudez, la lujuria ligada al castigo. La desobediencia no se liga a la muerte, sino al sexo y aparece el pecado engendrado ya en Caín.

La fe cristiana gira en torno al concepto de culpa, por eso San Anselmo se pregunta:

«Cur deus homo?». La culpa tiene que ser lavada por Dios; al desobedecer al Creador, todos hemos pecado, la desobediencia de Adán se extenderá como culpa colectiva a toda la especie.

Las contradicciones que se derivan del relato son:

- Se amenaza con la muerte cuando los hebreos no creían en la inmortalidad. «La alianza» con el pueblo de Israel se realizaba en esta tierra.



Gonzalo Puente Ojea (izq.) y Miguel Ángel Valbuena González (presentador).

Gonzalo Puente Ojea nació en Cienfuegos (Cuba), estudió Derecho en Madrid y ha publicado una serie de trabajos sobre temas jurídicos en revistas especializadas, así como estudios de carácter filosófico y de pensamiento. Cabe destacar entre estos últimos los titulados «Problemática del catolicismo actual» (1955), «Fenomenología y marxismo en el pensamiento de M. Merleau-Ponty» (1956), «De la función y el destino de las ideologías» (1966), «Ideología e historia. El fenómeno estoico en la sociedad antigua» (1974), «Imperium crucis» (1989) y «Fe cristiana, Iglesia y Poder» (en prensa). Puente Ojea es Embajador de España, de grado, desde 1986. Fue, asimismo, Subsecretario de Asuntos Exteriores, desde 1982 hasta 1985. Embajador de España ante la Santa Sede, desde 1985 hasta 1987. Presidente del Consejo Superior de Asuntos Exteriores desde 1988 hasta 1989.

• ¿Cómo puede haber desobediencia? Para que así sea tiene que haber un acto de libre albedrío, tiene que ser imputable. Si no se conoce lo que es el bien y el mal, al no haber comido del árbol del conocimiento, no puede ser imputable la culpa.

• Cada uno es libre de sus actos, pero no de los de las generaciones sucesivas, la culpa colectiva justificaría, p. ej., el holocausto hitleriano. El Antiguo Testamento abandonará posteriormente la noción de «culpa colectiva».

El relato continúa trasla-

dando la culpa a la mujer: «La mujer que me diste por compañero me dio a comer de él». Así ganan conciencia de la sexualidad —el castigo se transforma en bienandanza— e independencia frente a Dios.

La Iglesia desarrolla su Teología Moral en torno a dos ejes: El sexo y el conocimiento. El hombre es un ser dotado de razón que es lo que caracteriza al ser humano, querer conocer, querer igualarse a Dios conociendo. La razón es peligrosa, pero se puede dominar. Lo grave para el orden social es el sexo y

en él se han centrado las iglesias, ya que rompe todas las barreras. Por tanto se condenará el conocimiento y el goce, porque incorpora el conocimiento.

La idea básica del mito del Génesis es la idea de pecado, de culpa colectiva —desarrollada posteriormente por Pablo de Tarso y Agustín de Hipona— que se transmite hereditariamente y que un Dios tiene que venir a redimir.

Finalizada la conferencia tuvo lugar un encendido coloquio.

EL CRISTIANISMO ANTE LOS DILEMAS CULTURALES, HOY, Joaquín García Roca

(7-V)

Joaquín García Roca habló sobre los problemas que el cristianismo tiene en la sociedad y mundo actual.

La guerra del Golfo ha revelado muchos conflictos que habían permanecido latentes, ha cuestionado certezas incuestionables y ha debilitado grandes adquisiciones de nuestro tiempo. De este modo la guerra ha desafiado todas nuestras reservas éticas y ha deslegitimado ciertas funciones atribuidas a la religión.

Esta guerra va a servirnos como «excusa» para ver: ¿Cuáles han sido los dilemas culturales que se han planteado a la luz del conflicto? ¿En qué medida el cristianismo puede situarse como lugar de reconciliación?

Los dilemas culturales se pueden agrupar en tres:

1) *Realidad e Idealidad*. 1) Los defensores de la guerra apelan a argumentos sobre la *verdad*, promueven las



José María Melero Martínez (presentador) (izq.) y Joaquín García Roca.

Joaquín García Roca se doctoró en Filosofía y en Teología con investigaciones sobre la obra de Gadamer y de Bonhoeffer, respectivamente. Ha sido profesor de filosofía de la religión, de teología de la historia y de antropología en la Facultad de Teología de Valencia y en el Centro de Estudios de Castellón. En la actualidad, dirige el Área de Planificación de los Servicios Sociales en la Generalitat Valenciana. Publica habitualmente en las Revistas Iglesia Viva, Sal Terrae, Documentación Social y Revista de Serveis Socials. Entre sus libros destacan «Cristianismo y Marginación», «La dimensión pública de la fe», «El Dios de la fraternidad» y «Lo público y lo privado ¿el final de una alternativa?» (en imprenta). Se ha significado por su aproximación existencial al mundo de la marginalidad, por su reflexión teórica sobre la exclusión social y por su posicionamiento crítico ante las tendencias restauracionistas e involución eclesialística.

«almas racionales» y se ocupan del principio de la realidad.

Las movilizaciones antibélicas hacen referencia al *bien*, promocionan las «almas bellas» y se acogen al principio de idealidad.

El cristianismo ha de tomar posición ante este dilema, ¿Cuáles son los desafíos que se le plantean? Los de constituirse en una fuente histórica de reconciliación del bien y de la verdad. No se puede identificar por lo tanto con ninguno.

Debe evitar caer en tres tentaciones, representadas por:

a) *Superávit de realismo*: cuando se dice que el cristianismo es «necesario» para esta civilización, se debilita su capacidad profética de anuncio de salvación, y de salvación diversa de la que normalmente se ofrece.

b) *Superávit de idealismo*: aquellos por el contrario que entienden que el cristianismo es un «platonismo para el pueblo», hacen una escapada a los ideales. No comprenden que este caiga del lado de los hombres y no de los ángeles. Esta visión produce dos reducciones: 1) identificación con el espacio de los justos (no comparte errores y búsquedas), 2) reducción al espa-

cio del corazón y del sentimiento, que genera la obsesión por «mi salvación».

c) Frente a ambos superávit, la alternativa cristiana es la de lo *Inédito Viable*. La buena noticia se ha de realizar en alternativas viables, en una reconciliación de historia y sociedad.

II) *Ética y Política*. 1) Los defensores de la guerra apelan al orden político existente, que en una intervención concreta e histórica legitima la intervención bélica.

Las movilizaciones antibélicas hacen referencia a un orden ético que siempre y en todas partes justifica los medios pacíficos.

2) El cristianismo ha de promover la «reconciliación de la ética y la política», frente a:

a) *Superávit de abstracción*: apelación incesante a valores abstractos: paz, justicia, orden.

b) *Superávit de fundamentalismo*: caracterizado por cuatro factores: 1) amenaza de la propia identidad, 2) desconfianza ante la propia conciencia, 3) apelación nostálgica a un pasado sin conflictos, 4) encarnado en personalidades proféticas.

c) *El cristianismo* tiene que

superar la tentación fundamentalista, postergando toda obsesión por su propia identidad y fomentando el respeto a la identidad ajena.

Tiene que cultivar una «pasión por la libertad», el «acompañamiento» y el «reconocimiento». El cristianismo «toca una flauta en un concierto, donde lo que importa es que el concierto suene».

III) *Crecimiento y Distribución*. Es el tercer dilema.

1) El «bienestar» de unos, a costa de la «exclusión» de otros; la «libertad» de acá expulsa la «dignidad» de allá.

2) El cristianismo ha de promover la «reconciliación» entre el crecimiento y la distribución. Ha de descubrir como valor permanente, como referencia constante, como alternativa siempre nueva para su práctica, la centralidad de la *solidaridad*.

«Conocer», «amar» y «comprometerse» con los demás. Un ejemplo de este conocimiento-amor-compromiso lo tenemos en la filosofía y teología de Ignacio Ellacuría, testimoniada por su propia muerte «dar la vida propia al servicio de los demás, para que los demás tengan *más vida*».

EL ISLAM, UNA VISIÓN SOCIO-RELIGIOSA GLOBAL, Federico Arbós Ayuso

(9-V)

Finalmente el profesor **Federico Arbós Ayuso** cerró las jornadas con una disertación centrada en el mundo islámico, haciendo hincapié en los siguientes puntos:

- La sorprendente rapidez de su expansión y su duradera

implantación avalan la idea de que el Islam no era un fenómeno extraño al ámbito geográfico heredero del mundo clásico y no venía en modo alguno a destruirlo, sino que constituyó una de las posibles respuestas del momento a las

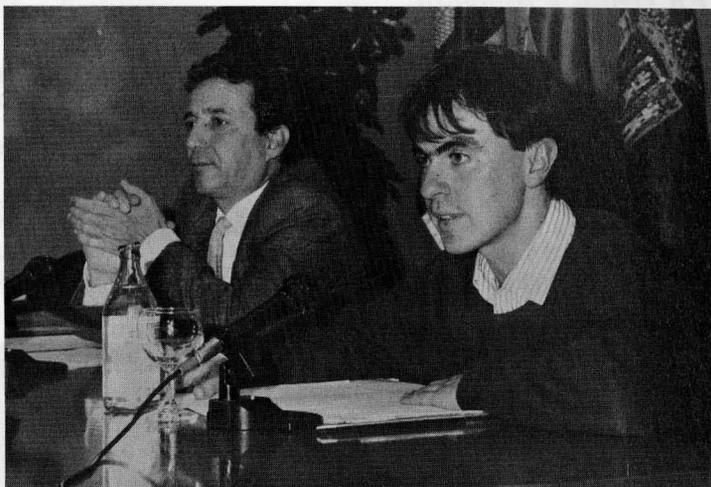
necesidades objetivas de reestructuración económica y política de la cuenca mediterránea.

- Entroncado con las grandes religiones monoteístas (judaísmo y cristianismo), el Islam sunní es una religión de

base sencilla donde todo gira en torno al dogma de la unicidad de Dios y al mensaje divino transmitido por el profeta Mahoma. Los deberes religiosos fundamentales se reducen a cinco: profesión de fe, oración, limosna, ayuno y peregrinación.

- En el plano político y socio-religioso, los rasgos distintivos son la identificación entre religión y Estado en la época medieval, la intensa conciencia de solidaridad de la umma o comunidad religiosa de todos los creyentes y la ausencia de clero, en el sentido de jerarquías eclesiásticas o Iglesia institucionalizada.

- Por todo ello, hay que distinguir y valorar la importancia de las dos líneas político-ideológicas fundamentales, y casi siempre contrapuestas, del mundo árabe moderno: de una parte, el nacionalismo árabe basado en un concepto lingüístico-cultural e histórico y, por tanto, laico. De otra, el movimiento islámico apoyado en la idea socio-religiosa global del Islam clásico.



Federico Arbós Ayuso (izq.) y Jesús Díaz Martínez Falero (presentador).

Federico Arbós Ayuso, nació en Pedro-Bernardo (Ávila). Profesor de Lengua y Literatura Árabes en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos (Facultad de Filología) de la Universidad Complutense de Madrid. Desde 1971, fue Profesor No Numerario de la misma materia —con mayor o menor dedicación docente, según las épocas— en las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid y en los Colegios Universitarios de Toledo y Ciudad Real. Funcionario excedente del Ministerio de Asuntos Exteriores, Departamento en el que ha desempeñado diversos puestos entre 1969-1971 y 1987-1990: Director del Centro Cultural Hispánico de Alejandría (Egipto), Traductor de árabe y francés en la Oficina de Interpretación de Lenguas, Director-Jefe de la Sección de Oriente Medio en la Dirección General de Política Exterior para África y Medio Oriente. Especializado en literatura árabe moderna y, más concretamente, en poesía árabe contemporánea, ha publicado numerosas traducciones y artículos sobre estos temas en revistas nacionales y extranjeras.

OBJETO DE LAS JORNADAS

Desde hace varios años, se vienen celebrando en nuestra ciudad las Jornadas de Filosofía. Es objetivo de los organizadores —Cultural Albacete y el CEP de nuestra ciudad— suscitar un interés amplio —no limitado a los profesores de Filosofía— por participar, de una u otra forma, en una reflexión que —como es propio de la Filosofía, aune actualidad y “eternidad”. Es tarea, asimismo, del Filosofar —en el decir de Hegel— «expresar su tiempo en conceptos», éstos, dado el carácter de su elaboración e integración sistemática en el discurso, pueden resultar más o menos accesibles a los que no se dedican a la “filosofía académica” pero no por ello olvidan las realidades humanas.

Pues bien, desde esa pretensión de unir actualidad y síntesis comprensiva, se eligió para este año el tema: RELIGIÓN Y SOCIEDAD. Justificar esta elección es algo fácil, dado el desarrollo de los últimos acontecimientos: El Islam es objeto de continuos debates en instituciones culturales y educativas y, en general, en los medios de comunicación. Ya en el marco de las Jornadas de Filosofía del pasado año, que versaban sobre Marxismo, el profesor Santasmases anunciaba la necesidad de un esfuerzo teórico para abordar el hecho religioso, a la luz de la eclosión del fundamentalismo Islámico.

En Hellín y Almansa

Actuación del Teatro Negro de Praga

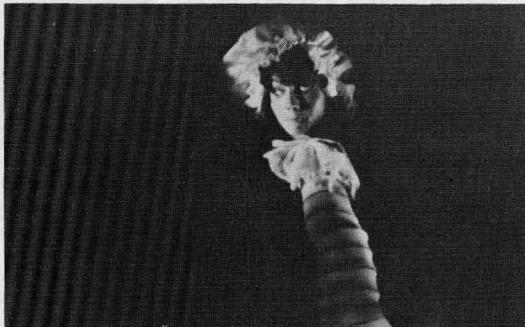
ALICIA en el país de las maravillas, pieza original de L. Carroll, se representó el miércoles 15 de mayo, en el Teatro Victoria de Hellín y el jueves 16, en el Teatro Regio de Almansa.

Las representaciones estuvieron programadas por Cultural Albacete, dentro de la campaña Teatro en Primavera 1991, que organiza la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

El propio grupo explica sobre esta novedosa creación en la que intervinieron doce actores y un complejo montaje: «Si ustedes están buscando el país de las maravillas, lo encontrarán aquí, en el mundo del Teatro Negro de Praga. En *Alicia en el país de las maravillas* no tenemos ningún problema para viajar. Con este corazón mágico vivimos intensamente los sueños, las sensaciones, el mundo al revés y el disparate, pues se ha perdido la frontera entre lo

absurdo de la vida y la amable lógica de los sueños. Sin duda, esta versión de *Alicia*, constituirá una caja de sorpresas y un viaje gratificante al país de la ilusión».

El Teatro Negro de Praga fue fundado y dirigido por **Jiri Srdce**; lleva cerca de 30 años representando sus espectáculos por todo el mundo.



Función infantil

El Teatro de Malta puso en escena *El atraco*

EN la mañana del martes 21 de mayo tuvo lugar, en el Teatro Regio de Almansa, la representación de *El atraco*, a cargo de Teatro de Malta.

La pieza es una creación del propio grupo e intervienen en ella **Juan Cifuentes**, **Gregorio Jiménez**, **Marta Torres** —quien también dirige

el montaje— y **José M. Moreno**.

A modo de sinopsis argumental, tan desenfadada como la propia obra, en *El atraco*, Merlín el disfrazes, el enemigo público n.º 1 de los noventa estados de una nación que no es Australia, se ha fugado. Y ¿dónde ha ido a parar?, a la tranquila plaza del patrullero Mancuso, donde tiene la malvada intención de atracar el banco, eso sí, deshaciéndose antes del honrado policía.

Pero en la calle hay alguien más: Sofía. Una chiquilla algo gamberra que constantemente se enreda en algún lío, y que va a complicar los planes de Merlín.

Los componentes de Teatro de Malta se formaron en la Escuela Municipal de Teatro de Albacete durante los cursos de 1981 a 1984. Junto a otros grupos ha organizado, anualmente desde 1985, La Feria Infantil, que tiene lugar durante la Feria de Albacete.



Sábado, 1 LIÉTOR	20'00 horas	▶ <i>Música.</i> «IX Ciclo de Música en el Órgano histórico de Liétor». Intérprete: Francis Chapelet (órgano). Obras de: J. Ximenez, N. Casanoves, Fr. Andreu, Jehan Titelouze, L. N. Clerambault, L. Couperin y J. S. Bach. Lugar: Iglesia Parroquial Santiago Apóstol.
Jueves, 6 ALMANSA	20'30 horas	▶ <i>Conferencias.</i> Ciclo «Literatura Actual». Interviene: Luisa Castro . Conferencia: «Aparecidos y desaparecidos». Lugar: Salón de Actos del Conservatorio de Música.
Sábado, 8 LIÉTOR	20'00 horas	▶ <i>Música.</i> «IX Ciclo de Música en el Órgano histórico de Liétor». Intérpretes: Miguel Ángel Colmenero (trompa) y Miguel del Barco (órgano). Obras de: L. Cherubini, J. Torres y Vergara, Franz Strauss, Anónimo, F. P. Schubert, P. Soler y H. Eccles. Lugar: Iglesia Parroquial Santiago Apóstol.

* En Villarrobledo se celebrará una sesión de cine.

NOTA

Si no recibe esta publicación en el destino adecuado o se produce cambio de domicilio, le rogamos nos comuniqué la dirección correcta para llevar a cabo la rectificación oportuna.

En Helián y Almansa

2000 horas

Sábado

Actuación del Teatro Negro de Praga

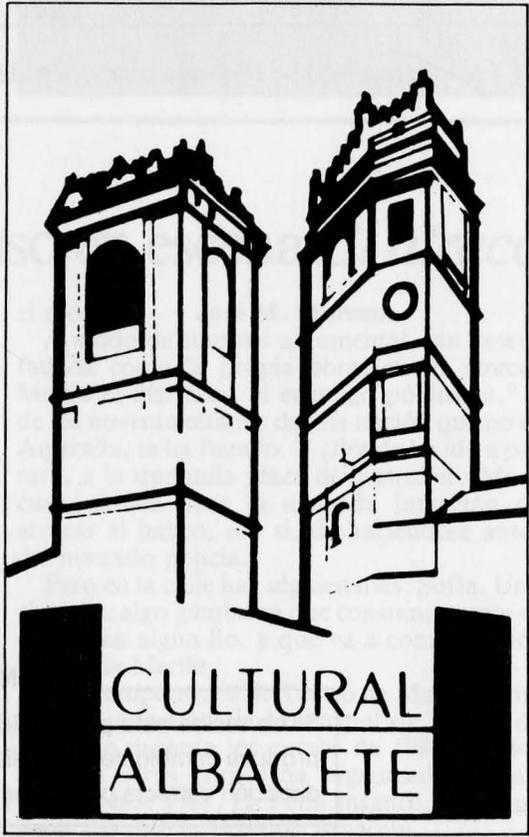
El Teatro Negro de Praga es un grupo teatral que nació en la ciudad de Praga, República Checa, en 1969. Desde entonces, ha desarrollado una obra propia y ha participado en numerosos festivales internacionales. Su estilo se caracteriza por la mezcla de géneros, la ironía y el uso de la música. En esta ocasión, el grupo actuará en Albacete con una obra que refleja la historia y la cultura de su ciudad natal.

El programa de la actuación incluye una introducción al teatro negro, seguida de la representación de la obra. El teatro negro es un género que surge en la década de los sesenta en Praga, como una respuesta a la censura y la falta de libertad creativa. Los autores utilizan el humor negro y la sátira para criticar la sociedad y el poder. La obra que se actuará en Albacete es una adaptación de una obra checa, que trata sobre la vida en un mundo opresivo.

Función infantil

El Teatro de Malta presenta

En la mañana del martes 21 de mayo, en el Teatro Regio de Almansa, se representará la obra "El teatro", a cargo del Teatro de Malta. La pieza es una creación del propio grupo e interviene en ella Vicky Cifuentes, Gregorio Jiménez, María Torres —que también dirige



El logotipo del Consorcio Cultural Albacete fue realizado por el pintor Jordi Teixidor, basado en las torres de El Tardón y de La Trinidad, de Alcaraz.

JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE

AYUNTAMIENTO DE ALBACETE

AYUNTAMIENTOS DE ALMANSA, HELLÍN Y VILLARROBLEDO

CAJA DE ALBACETE

